

Modalidad enfática y orden de los elementos en la prosa francesa del siglo XIII

JESÚS BRETOS BÓRNEZ. U.A.M.

■ INTRODUCCIÓN

Lo que comúnmente se suele denominar "inversión de sujeto" -y que nosotros preferimos denominar con el término *permuta de elementos*¹- es un fenómeno lingüístico de suma importancia en francés antiguo, porque introduce factores de cambio que modifican profundamente la estructura de la frase base, alterando el orden de sus elementos. Lucien Foulet otorgó a este fenómeno la máxima importancia en sintaxis cuando se refirió a la "inversión de sujeto" como "le grand fait qui domine la construction médiévale"².

En nuestra opinión, la primera cuestión que ha de plantearse es la siguiente: ¿bajo qué circunstancias tiene lugar la posposición del SN1 (sujeto) con respecto al verbo? pues se trata de una transformación generada sobre la frase en estructura profunda, por lo tanto, ¿cuáles son los principios sintácticos que la desencadenan?. En opinión del profesor Gérard Moignet, el orden Verbo-Sujeto-Complemento es el resultante de un enunciado incom-

¹ Véase por ejemplo: N. Ruwet, *Introduction à la grammaire générative*. Paris: Plon, 1972.

² L. Foulet, *Petite Syntaxe de l'ancien français*. Paris: Champion, 1930, 3ème. édition revue, p. 307.

pleto y también es el orden normal en la oración interrogativa cuando el requerimiento de la información recae sobre el predicado³. Por ejemplo:

Amis, beau frere,
est Orengé si riche?
(Prise d'Orange, 267)

Sin embargo no son éstas las únicas circunstancias que concurren en la posposición del sujeto; Lucien Foulet señalaba que un régimen (régime) cualquiera situado en inicio de oración también provoca la inversión del sujeto⁴.

En la prosa del siglo XIII no faltan ejemplos que parecen corroborar este dato. Veamos:

... il ne me chaut de la douleur trespassee, car de cele n'avez vous ore trop grant garde. (Mort Artu, 53-45)

Mes ore me dites de l'autre qui chevauchoit le serpent, car de cele ne conoistroie je mie la senefiance ... (Queste, 3-103)

En estos dos ejemplos observamos la presencia de sendos complementos preposicionales pronominalizados (de cele), si bien un complemento directo antepuesto al verbo provocaría igualmente la inversión. Así:

Car ce voit il bien que par proesce de chevalerie terriane...
(Queste, 28-93)

De igual modo, la forma pronominalizada de un SP convenientemente antepuesta al verbo, parece sumarse también a este proceso:

Ge voudroie ja estre couchiez car ausi en ai ge grant mestier. (Mort, 17-50)

n'en porroit il eschaper. (Queste, 29-93)

Otro factor que apunta a la inversión de sujeto es la anteposición de un adverbio. Por ejemplo:

³ G. Moignet, *Grammaire de l'ancien français*. Paris: Klincksieck, 1973, p. 358-359.

⁴ L. Foulet, *Op. cit.*, p. 307.

fet la reïne grant duel. (Mort, 1-63 Moul)

fet Mador grant duel de son frere. (Mort, 43-67 Moul)

Un aspecto relevante enmarcado dentro del proceso transformacional de permuta del sujeto es el de la supresión del pronombre personal sujeto, una vez que se ha producido la posposición o, según opiniones⁵, cuando ésta aún no ha tenido lugar.

Tu escopissoies en despit et dísoies que ja en ceste maleurté ne charroies.

(tu => supresión) (Queste, 30-123)

Quant li rois la vit, si en ot grant pitié. (il => supresión)

(Mort, 44.93)

En síntesis, según las opiniones más generalizadas, la posposición del SN_I (sujeto) tiene lugar cuando concurren las siguientes circunstancias:

1. Enunciados interrogativos.
2. Enunciados no interrogativos cuyo primer elemento es un adverbio.
3. Enunciados cuyo primer elemento es un complemento.

Además de esto, el sujeto pronominalizado (il/ils, ele/eles) o en su caso las formas nominales del sujeto (ge,tu, nous, vous), pueden omitirse (léase suprimirse) durante el proceso de posposición del sujeto.

Nuestra opinión al respecto es la siguiente: sólo existen dos variantes dentro de la denominada inversión de sujeto, una primera es la que tiene lugar en el marco de la modalidad *interrogativa*, y una segunda la que tiene su origen en la aplicación de la modalidad *enfática*. La aproximación a esta última modalidad constituye el objeto del presente trabajo, aun sabiendo que la posposición del sujeto solamente es un apartado de aquélla, ya que la modalidad enfática en francés antiguo posee una amplitud que desbordaría los límites que nos hemos marcado en este artículo.

Por otra parte, consideramos que la supresión del pronombre sujeto es, tal y como ya hemos señalado anteriormente, una transformación de supresión adscrita a la modalidad enfática. Por último, no entramos a discutir qué elementos de la oración antepuestos al verbo son susceptibles de provocar la posposición del sujeto, sino que nuestra línea de investigación va en dirección distinta: cualquier elemento enfatizado (antepuesto al verbo) con la

⁵ Véase a este respecto: W. Zwanenburg, "L'ordre des mots en français médiéval" in *Recherches linguistiques*. Université de Metz, 1978.

finalidad de poner de relieve su carga sémica implica el desplazamiento del SNI de su lugar natural en la frase de base.

A continuación pasamos a desarrollar los siguientes puntos:

1. La "inversión de sujeto" en los enunciados no interrogativos.
2. Proceso de enfatización del adverbio de grado *moult* (ejemplificación del proceso).
3. La cuestión de la supresión del sujeto, formas nominales o pronominales.

1. LA "INVERSIÓN DE SUJETO" EN LOS ENUNCIADOS NO INTERROGATIVOS.-

De los cuatro grupos en que Louis Foulet clasifica el orden de los elementos de la frase, el que nos servirá de base para realizar nuestro estudio de "la inversión de sujeto", será el constituido por: Complemento-Verbo-Sujeto.

La primera cuestión que debemos plantearnos, puesto que no en todos los grupos se produce la posposición del sujeto, es la que formulábamos en la introducción, es decir: ¿en qué supuesto se produce la inversión?. La respuesta que dábamos es que cualquier elemento antepuesto al verbo con intención enfatizadora, desplazará al sujeto de su posición "natural" en la oración.

Pero, volviendo al orden de las palabras en francés antiguo, Gérard Moignet prefiere una clasificación que gire en torno al verbo, al lugar que ocupa en la oración, por eso se referirá a oraciones de "verbo inicial, medio o final"⁶. Lógicamente, la ubicación del verbo entre el sujeto y el complemento es la de mayor frecuencia de uso en las independientes y en las principales, según el propio autor,⁷ hecho que podría estar motivado por lo que él denomina "faits de discours", los cuales otorgarían al verbo la función de mediador en francés antiguo⁸.

⁶ G. Moignet, *Op. cit.*, p. 356-362.

⁷ *Ibid.*, p. 357.

⁸ G. Moignet, "Sur le système de flexion à deux cas de l'ancien français" in *Travaux de linguistique et de littérature*. Université de Strasbourg, 1966, p. 352.

Pero, volviendo a la "inversión del sujeto", cuando L. Foulet afirma que, si bien adverbios y complementos desencadenan este fenómeno, las conjunciones no lo producen, parece evidente que la función de estos elementos no es el ser puestos de relieve, sino hacer desenlace entre oraciones o subordinarlas a una principal, siendo su posición el inicio de oración, por lo que en este caso no ha existido desplazamiento alguno ni por tanto puede producirse posposición del sujeto.

Conviene tener en cuenta, no obstante, como señala R. L. Wagner⁹, que operamos sobre corpus escritos, es decir, enunciados narrativos.

Las "faltas" en la no observancia de la "inversión de sujeto" cuando todas las circunstancias concurren a ello, podría deberse a la influencia de los enunciados informativos, en los que la posposición del sujeto sólo se observaría en las oraciones interrogativas, de modo que, por su carácter más conservador, la lengua escrita habría tardado mucho más tiempo en abandonar la práctica de la posposición del sujeto en enunciados no interrogativos.

Dicha posposición, ya lo hemos apuntado antes, supone una alteración en el orden de los elementos de la oración, respecto al orden en estructura profunda. Podemos representarla por medio de la siguiente secuencia de símbolos:

$$X + SVO \Rightarrow XVSO$$

En esta secuencia el símbolo X representa un elemento enfatizado cualquiera, que con su anteposición desencadena la posposición del sujeto. Veamos un ejemplo práctico de este proceso:

Moult fet la reïne grant duel (Mort Artu 1-73).

Estructura de superficie, esta oración se presenta del modo siguiente en estructura profunda, una vez llevada a cabo la transformación relativa propia de la adjetivación:

- a) la reïne fet un duel
- b) cest duel est moult grant

El resultado es:

⁹ R. L. Wagner, *L'ancien français*. Paris: Larousse, 1970, p. 30.

la reïne fet (un) moult grant duel

que corresponde a la secuencia de elementos siguiente:

SVO

Los distintos elementos de la oración pueden, en virtud de su función, ser clasificados del modo siguiente:

Sujeto: la reïne

Verbo: fet

Objeto: mult grant duel (un => supresión)

Si de entre estos elementos tomamos el adverbio *moult* y lo anteponemos al verbo con el fin de realzar su carga sémica, la consecuencia inmediata de este proceso será que el sujeto *la reïne* sufrirá un desplazamiento de posición respecto al verbo, alterándose el orden de los elementos de la oración, así:

X (moult) S (la reïne) V (fet) O (grant duel)

se transforma en:

X V S O: *moult fet la reïne grant duel*

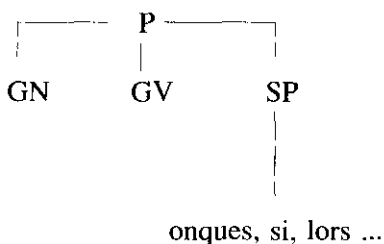
lo cual equivale al cambio estructural en el orden de los elementos indicado más arriba:

S V O => V S O

2. PROCESO DE ENFATIZACIÓN DEL ADVERBIO DE GRADO *MOULT*.-

Cuando decimos que un adverbio está antepuesto al verbo, es decir, encabeza la frase, provocando así la posposición del SN1 (sujeto), en realidad nos referimos a la realización de superficie de una determinada estructura, puesto que el adverbio es, las más de las veces, un SP (sintagma preposicional) que, en estructura profunda de la frase, se inserta directamente en el núcleo de P (frase) y es independiente del GV (Grupo Verbal), si bien, en el caso de los adverbios de grado como *moult*, forma parte del GA (grupo

adjetival). Así, la representación sintagmática de los adverbios en estructura profunda es la siguiente:



Pero volvamos al adverbio de grado *moult*, que constituye por sí mismo un caso digno de estudio en la sintaxis del francés antiguo sin equivalente en francés actual, si tenemos en cuenta que *très*, incidencia de segundo grado¹⁰ no admite su desplazamiento lejos del lugar que ocupa junto al elemento del cual es incidencia. En francés antiguo, este adverbio aparece, en realización de superficie, unas veces como incidencia de segundo grado sobre el adjetivo del grupo adjetival (GA), como por ejemplo:

... et fera *moult* grant joie de nos ... (Mort Artu, 17-15)
 Celui jor fist *moult* grant chaut. (Ibid., 20-64)

y otras veces separado del grupo adjetival (GA), precisamente antepuesto al verbo y en un enunciado en donde se ha producido posposición del sujeto:

Moult fet *Mador* grant duel de son frere. (Mort Artu, 1-73)

Sin embargo, las distintas incidencias del adverbio de grado *moult* en las realizaciones de superficie que acabamos de mostrar, no son sino variantes transformacionales de una misma estructura de base. Este adverbio es un elemento constituyente del sintagma adjetival (SA) cuya regla de reescritura es la siguiente:

SA → (Adv. de grado) + GA

¹⁰ G. Moignet, "L'adverbe dans la locution verbale" in *Études de psychosystématique française*. Paris: Klincksieck, 1974.

Moult es pues, la reescritura del elemento facultativo del sintagma adjetival, que pertenece a una clase gramatical -la de los adverbios de grado- y cuya regla de reescritura es la siguiente:

Adverbio de grado	moult assez si trop ...
-------------------	-------------------------------------

De este modo, la realización de superficie:

Moult fet la reïne grant duel

procede de un proceso transformacional basado en dos estructuras subyacentes (a y b), a saber:

- 1) Una frase matriz (a) y cuya regla de reescritura es la siguiente: $P \rightarrow SN + SV$ que corresponde a la frase:

la reïne fet un duel

- 2) Una frase constituyente (b) constituida por un sintagma adjetival (SA) y que corresponde a la frase:

cest duel est moult grant

la cual contiene una condición restrictiva, que es:

este N es adjetivo

condición que habrá de tenerse en cuenta cuando se produzca la transformación de relativo que culmine en la epitetización del adjetivo *grant*.

Así, la realización de superficie es el resultado de las distintas transformaciones que se han llevado a cabo a partir de las dos estructuras de base siguientes:

- a) La reïne fet un duel
- b) cest duel est moult grant

Las transformaciones a que nos referimos son las propias de un proceso de adjetivación, mediante una transformación de relativo que desemboca en la supresión del operador QUI/QUE y de la cópula:

T1: un duel qui est moult grant =>

T2: un moult grant duel =>

T3: moult grant duel (un => supresión)

Este es en síntesis el proceso transformacional:

- 1) La reïne (*que cest duel est moult grant*) fet un duel.
- 2) La reïne fet (*que cest duel est moult grant*) un duel.
- 3) La reïne fet un duel qui est moult grant.
- 4) La reïne fet un moult grant duel (supresión de cópula y operador).
- 5) La reïne fet un moult grant duel (epitetización).
- 6) La reïne fet moult grant duel (un => supresión).

A partir de la transformación nº 6 comienza el proceso de aplicación de la modalidad enfática al adverbio *moult*. Dicho proceso consiste, como ya sabemos, en su anteposición con respecto al verbo, proceso que lleva consigo la posposición del SN1 (sujeto), igualmente con respecto al verbo de la oración, fenómeno conocido como "inversión de sujeto", es decir:

la reïne fet moult grant duel =>
moult fet la reïne grant duel

Por último, una breve descripción sémica del adverbio *moult*.

Este adverbio posee un sema virtual de [+ cantidad no determinada] y otro sema de [modal], los cuales posibilitan su separabilidad del grupo adjetival (GA) al tiempo que pueden hacer que su incidencia sea extensiva a toda la oración, una vez producida la enfatización del adverbio y su anteposición al verbo. La doble composición sémica de *moult* explica, en nuestra opinión, por qué no sufre alteración alguna la significación del enunciado cuando deja de ser incidente al grupo adjetival para pasar a incidir sobre el verbo. La adición de los semas de [cantidad + modo] produciría el efecto de sentido: "en gran manera".

3. LA CUESTIÓN DE LA SUPRESIÓN DEL SUJETO, FORMA PRONOMINAL/NOMINAL.-

La denominada "omisión" o "no expresión" del sintagma nominal sujeto en las oraciones en que se ha producido su posposición con respecto al verbo, cuando el SNI es un pronombre personal o una forma nominal es una cuestión de interés que ha venido suscitando una cierta disparidad de criterios. Así, mientras G. Moignet¹¹ opina que el pronombre sujeto es omitido siempre y cuando no exista duda acerca de la persona el verbo, R.L. Wagner cree que la causa debe buscarse en la anteposición de un "élément fort" antepuesto al verbo¹², es decir, parece justificar su ausencia en el marco de la enfatización de un elemento "fuerte" (complemento, adverbio). Por su parte, Lucien Foulet también une el fenómeno de la no expresión del sujeto al proceso de "inversión del sujeto" cuando afirma que "l'inversion du sujet entraîne facilement dans le cas du pronom personnel l'omission du sujet"¹³.

Parece entonces existir un cierto acuerdo en torno a estos dos puntos:

- 1) Cuando el SNI es un pronombre personal o bien una forma nominal, existen muchas posibilidades que éste se omita.
- 2) Es condición indispensable que no existan dudas acerca de la identidad del sujeto para que pueda producirse la "omisión".

¿Debemos pensar pues, a tenor de estas opiniones, que la supresión o el mantenimiento en estructura de superficie del pronombre sujeto pospuesto obedecía únicamente al deseo del autor, o por el contrario existe una condición de tipo restrictivo que ordena este aspecto sintáctico tan extendido en francés antiguo? La hipótesis según la cual, en francés antiguo no era necesaria su expresión porque los morfemas verbales discriminaban la persona, el género y el número del sujeto, mientras fueron perceptibles por los individuos, y que sólo se hizo necesaria su presencia cuando fueron dejando de serlo, es hoy en día la más aceptada (vid. Foulet y Wagner, por ejemplo).

Sin embargo, debemos tener en cuenta, como ya dijimos antes, la existencia de esos dos enunciados claramente diferenciados en la antigua len-

¹¹ G. Moignet, *Grammaire de l'ancien français*, p. 357

¹² R. L. Wagner, *L'ancien français*, p. 43.

¹³ L. Foulet, *Petite Syntaxe de l'ancien français*, p. 313.

gua: el informativo (para la lengua hablada) y el narrativo (para la lengua escrita, para los textos).

El enunciado informativo, representado por la *lingua romana rustica* poseyó frente al latín de los textos oficiales un carácter marcadamente innovador. Algo similar sucedió una vez que el francés (es decir los dialectos procedentes del latín vulgar hablados en la antigua Galia) ocupó el lugar que otrora perteneciera al latín: el francés de los enunciados narrativos tenía un acentuado carácter conservador en contraposición a la lengua hablada; sin duda los textos reflejaban con bastante retraso los cambios que iban produciéndose en ésta. ¿Cómo explicar de otro modo las "faltas" contra la declinación bicasual que se encuentran en los textos más antiguos?. Cabe entonces suponer que en el siglo XIII la tendencia con respecto a la expresión/no expresión del pronombre personal sujeto, seguía la pauta marcada por los enunciados narrativos, en detrimento de la antigua norma, según la cual había de omitirse cuando su presencia en la oración no se hacía absolutamente imprescindible por razones de comprensión del enunciado. Por esta causa, incluso cuando existe posposición del pronombre personal sujeto, la supresión (porque se trata de una transformación de supresión) se produce en superficie casi en igual número de estructuras que en las que el pronombre se mantiene, es decir, se produce una especie de fluctuación en cuanto a la supresión / mantenimiento del SN1 (nominal o pronominal).

Teniendo en cuenta todos estos factores, y respecto a la existencia o no de una regla sintagmática que regule este fenómeno, consideramos que la inversión/supresión de un SN1 pronominalizado o en forma nominal, son parte de un mismo proceso transformacional, por lo que una vez producida la enfatización de un elemento y su anteposición al verbo, sólo existen dos fases:

T1: la posposición del pronombre sujeto (obligatoria).

T2: supresión del pronombre (facultativa).

Ahora bien, el análisis de la posposición del pronombre sujeto y su posterior supresión posible, debe contar "a priori" con la clasificación siguiente:

- 1º El "pronombre personal" es una forma nominal.
- 2º El "pronombre personal" es la forma resultante de una transformación pronominal.

Creemos necesario operar esta clasificación porque, si se trata del primer supuesto, la forma se halla inserta en el núcleo de P y por lo tanto está presente en estructura profunda de la frase.

Pero si se trata de un pronombre en sentido estricto, éste no se inserta directamente en dicho núcleo, pues procede de una transformación pronominal operada sobre un sintagma nominal cuya regla de reescritura es:

$$\text{SN} \rightarrow \text{Det.} + \text{N}$$

Así pues, en el caso de las formas *ge*, *tu*, *nous/nos* y *vous/vos*, cuya función sintáctica es la de sujeto, la transformación de supresión operada ha sido única, sin otro proceso transformacional de derivación anterior.

Por el contrario, en los casos *il/ele*, *ils/eles*, igualmente con función de sujeto, dichas formas sí son el resultado de una transformación pronominal anterior debida a que el SN pronominalizado no era nuevo en el enunciado, siendo por tanto conocido por el receptor del mensaje. En este último caso, la transformación pronominal es obligatoria, y se produce para evitar la repetición de un N ya conocido por el interlocutor, al igual que sucede en francés actual. Como ejemplo de todo lo expuesto en este último apartado, examinaremos una serie de enunciados en los que se puede observar este proceso transformacional completo, a saber: SN1 sujeto, SN sujeto pronominalizado y supresión posterior, dentro de un fragmento del corpus de La Mort le Roi Artu:

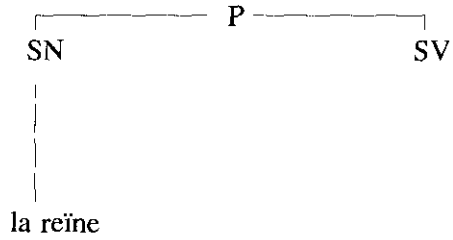
Et la reïne s'en est issue après le roi (...) et si tost come ele i est venue, si comence (ele => supresión) a fere trop grant duel... (Mort Artu, 78-62)

Cabe suponer que en la realización de superficie:

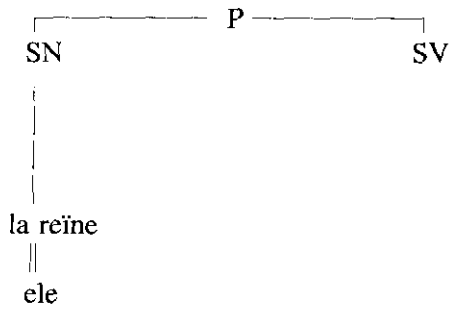
si comence a fere trop grant duel

el pronombre personal sujeto *ele* ha sufrido una transformación de supresión. En nuestra opinión, dicha supresión ha tenido lugar una vez producida la posposición, al pasar el adverbio *si* a encabezar la oración. Para finalizar, exponemos los indicadores sintagmáticos que corresponden a cada una de las fases seguidas por el SN la *reïne*:

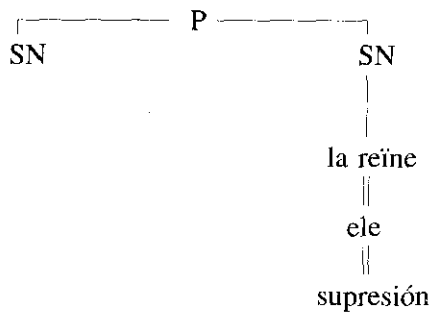
1. SN1 → N



2. Pronominalización del SN1 sujeto:



3. Posposición y supresión del pronombre sujeto:



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * FOULET, L. (1930). *Petite Syntaxe de l'ancien français*. Paris: Champion, 3ème. édition revue.
- * MOIGNET, G. (1973). *Grammaire de l'ancien français*. Paris: Klincksieck.
- * MOIGNET, G. (1966). "Sur le système de flexion à deux cas de l'ancien français" in "*Travaux de linguistique et de littérature*". Université de Strasbourg.
- * RUWET, N. (1972). *Introduction à la grammaire générative*. Paris: Plon.
- * WAGNER, R. L. (1970). *L'ancien français*. Paris: Larousse.
- * ZWANENBURG, W.(1978). "L'ordre des mots en français médiéval" in *Recherches linguistiques*, Université de Metz.